

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA SEDE MANIZALES

Instituto De Estudios Ambientales IDEA

Boletín Ambiental

XXXIV

LA BIOARQUITECTURA

Autores: Arq. Gerardo Arias V.
Arq. Luz Stella Velásquez B.
El Barrio: Posibilidad de encuentro de la Biociudad y la Bioarquitectura
Extractado de Premio Corona Pro-Arquitectura. Capítulo Profesional.

“Las tazas de water en los cuartos de baño modernos se elevan del suelo como flores blancas de nenúfar. El arquitecto hace todo lo posible para que el cuerpo olvide sus miserias y el hombre no sepa que pasa con los residuos de sus entrañas cuando rumorea por encima de ellos el agua violentamente salida del depósito. Los tubos de la canalización, aunque llegan con sus tentáculos hasta nuestras casas, están cuidadosamente ocultos a nuestra vista y nosotros no sabemos nada de la invisible Venecia de mierda sobre la cual están edificados nuestros cuartos de baño, habitaciones, salas de baile y parlamentos”

Milán Kundera. **La Insoportable Levedad del Ser**. Colección Andanzas. Tusquets Editores. Barcelona, 1986.

Nuestro compromiso con el futuro deberá inscribirse dentro de los más rigurosos términos de responsabilidad ambiental. Tendremos que buscar alternativas tanto en lo tecnológico, lo estético, lo social, lo simbólico, como en el control del clima, en el uso físico de los suelos, y en general, en todos los aspectos que enmarcan nuestro quehacer. Las soluciones tendrán que ser cada vez más bellas, evocadoras y dignas, pero al mismo tiempo deberán hacerse cada vez más conscientes de su compromiso con la supervivencia del planeta y con un mejor vivir para todos.

Una mejor Arquitectura tendrá que desarrollar el campo del diseño ambiental (Environmental Design) y concebir el diseño de los objetos integrados al entorno como el espacio físicamente habitable por el hombre. Esta visión integral relaciona la Arquitectura con su entorno inmediato e incorpora el territorio en ese conjunto totalizador. Pero, si bien se requiere de una acción de diseño integrativa, es importante delimitar el campo de acción del Arquitecto en cuanto a la posibilidad de aportar desde una perspectiva ambiental a su quehacer profesional.

La visión integral debe concebir el entorno como una totalidad en la que quedan incluidas las distintas escalas de acción proyectual, siendo necesario encontrar las interrelaciones que permitan la acción transformadora en el campo del diseño para dar respuestas creativas y eficientes a los cambios del medio físico en el cual se circunscribe la vida del género humano.

El diseño Ambiental comprende no solo los objetos producidos por el hombre, sino también el entorno físico artificial y natural. El diseño arquitectónico es fundamental en la acción sobre el ambiente, en un proceso estético-tecnológico la arquitectura ambiental o **Bioarquitectura** debe responder a las necesidades materiales del habitat, a las sicosociales que estimulen el desarrollo cultural y a las significacionales simbólicas que aludan a los esquemas míticos y valorativos de un grupo humano determinado. Este acto creativo -el diseño- es un acto de cultura que incorpora lo social, lo natural y lo tecnológico para dar respuestas que permitan la configuración del ambiente, el rediseño del paisaje urbano, en respuesta tecnológica a las particularidades ecosistémicas y culturales de un determinado territorio.

Si el arquitecto pretende participar adecuadamente en los procesos de desarrollo sostenible, antes que depredar los entornos ambientales, naturales o urbanos, los debe poner en valor y enaltecerlos, obligándose a buscar rutas y posibilidades novedosas que den un nuevo matiz a su quehacer; que en tantas ocasiones introduce daños profundos al ambiente, lo que ha permitido que algunos sectores conservacionistas extremos, consideren lo construido como negativo y despreciable “per se”. Por el contrario, es nuestro deber reivindicar el oficio de construir, desde sus escalas mayores -la ciudad- hasta las arquitecturas mas pequeñas y elementales, como la posibilidad de ejercicio de un pacto inteligente y “amoroso” con la naturaleza, en el cual no hay vencedores ni vencidos, sino una acción de mutuo beneficio y provecho.

Una Acrópolis griega, paradigma de la mas alta y refinada ejecutoria humana, se yergue siempre altiva y orgullosa de su perfección intrínseca, sobre una colina, no para superarla o disminuirla, sino para complementarla bellamente por medio del acento humano en el paisaje. No serían tan hermosos los edificios sin su emplazamiento natural, y este a su vez no será ya el mismo, pues saldrá ganando con el acento que la huella delicada del hombre le ha impreso.

No podríamos subestimar la construcción del hombre, cuando nuestros momentos mas íntimos y significativos suceden bajo techo. Nacimos y morimos, amamos, sufrimos, deseamos en la casa... Nuestro primer universo, en palabras de Bachelard es la casa, que extiende sus venas a la ciudad, el habitat elegido ya casi unánimemente por el género humano. Dice Bachelard en **La Poética del Espacio**:

“Porque la casa es nuestro rincón del mundo. Es -se ha dicho con frecuencia- nuestro primer universo. Es realmente un cosmos. Un cosmos en toda la acepción del término. Vista íntimamente, la vivienda más humilde ¿no es la mas bella?...”

Dice igualmente, refiriéndose a los espacios de la casa, en otro hermoso aparte:

“Centros de tedio, centros de soledad, centros de ensueño que se agrupan para construir la casa onírica, mas duradera que los recuerdos dispersos de la casa natal.”

Es en esta posición orgullosa pero gentil y respetuosa en que el arquitecto deberá ubicarse para insertar su obra en los delicados sistemas del universo.

La propuesta de **Bioarquitectura** consiste exactamente en eso: debemos cambiar nuestra mirada parcial y egoísta del mundo por una actitud integradora y de complemento. Nuestro recurso para insertarnos activa y positivamente en los modos integradores y totalizantes de lo Ambiental, debe hacerse dentro de los parámetros de una Arquitectura Integral, que en términos prácticos tendrá que devenir en términos de **Bioarquitectura**.

Valga recurrir nuevamente a la literatura para ilustrar bellamente esta idea. Marguerite Yourcenar en sus “Memorias de Adriano” pone en boca de este emperador romano, fervoroso practicante de la Arquitectura y admirador profundo de su herencia helenística, las siguientes palabras:

“Construir es colaborar con la tierra, imprimir una marca humana en un paisaje que se modificará así para siempre; es también contribuir a ese lento cambio que constituye la vida de las ciudades. Cuántos afanes para encontrar el emplazamiento exacto de un puente o una fontana, para dar a una ruta de montaña la curva más económica que será al mismo tiempo la más pura...”

Coordinador de la Edición
Prof. Alberto Marulanda López
IDEA - Manizales